

Redescubrimiento de Oscar Castro

por MARTÍN RUIZ

NO ME GUSTAN los recitales ni los recitadores aunque soy un devoto lector de poesía. Creo que en la lectura individual la poesía adquiere su verdadera resonancia. Es desilusionante ver a la maravillosa Gabriela Mistral convertida en una matrona quejumbrosa o gritona en las interpretaciones de ciertas recitadoras. Los propios poetas, que son aficionados a leer su poesía en cualquier ocasión propicia, echan a veces a perder sus producciones. Poseen voces cascadas o recitan sin elocuencia. A menudo cuando uno los lee se da cuenta que sus poemas son superiores a ellos mismos.

Por eso asistí con ciertas prevenciones al recital de la poesía de Oscar Castro montado por la Compañía de Los Cuatro, con el conjunto Los Cuatro de Chile y con música del compositor Ariel Arancibia. Recibí una lección sobre nuestros prejuicios en la materia. El recital de Oscar Castro es un hermoso espectáculo, una conjugación de intérpretes verbales y musicales al servicio de una poesía que debe ser levantada y reconocida como una de las más puras e inspirada en un país que posee tan altos e ilustres poetas.

Al empezar el espectáculo el público sólo ve un sobrio cortinaje. El actor Héctor Devauchelle explica la intención del recital y sin frases alisonantes valoriza la obra de Oscar Castro. A continuación, manos a la obra. Héctor y Humberto Devauchelle se complementan con el excelente conjunto Los Cuatro de Chile en la interpretación de poemas de Castro. Estos se transforman en hermosas canciones de Ariel Arancibia. Son canciones simples, de fácil melodía, sencillas pero llenas de cosas como la poesía de Oscar Castro. Algunas son evocadoras y relatan una anécdota histórica como "Por calle del rey arriba", otras son suaves y estremecedoras como "Para que no me olvides" o dulces como "Romance de barco y junco".

En la medida que transcurre el recital uno se da cuenta de la belleza y la permanencia de la poesía de Oscar Castro, a la que hay que volver una y otra vez.

Oscar Castro murió joven, a los 37 años, en el apogeo de sus dotes creadoras. Escribió una novela, "La vida simplemente", que con "La Sangre y la esperanza" de Nicomedes Guzmán son de lo mejor de nuestra literatura sobre el proletariado. Siempre estuvo ligado a la provincia, a su ciudad, Rancagua, donde vivió y murió. Era profesor de liceo y tranquilamente, sin reclamar sitio alguno en el parnaso criollo, fue dando formas a una obra que lo singulariza como a pocos. No le debe nada a Pablo Neruda, la gran fuente en la que bebieron y beben la mayoría de los poetas nacionales. Le deslumbró la poesía de García Lorca, que trasladó a odres rancagüinos.

El recital de la compañía de Los Cuatro y del conjunto Los Cuatro de Chile es de primerísima calidad.

RA, Stco., 18-10-1970, p. 2. 664171

Redescubrimiento de Oscar Castro [artículo] Martín Ruíz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz, Martín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Redescubrimiento de Oscar Castro [artículo] Martín Ruíz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile